

# Salmos de Ascenso

## Un Alma Humilde, Calmada, y Acallado (2)

### Semana 5 – Lunes

Salmos 51:4-6 – Notas de Pie 5<sup>1</sup>, 6<sup>1</sup>

Después de que Dios castigo a David, David se arrepintió. Podemos decir que el aprendió su lección y fue humillado por esta lección. Tras de levantarse, David escribió Salmo 51 expresando su arrepentimiento. Hay una nota pequeña que acompaña este Salmo: “Al músico principal. Salmo de David, cuando después que se llegó a Betsabé, vino a él Natán el profeta. Esto es un famoso Salmo de arrepentimiento. Esto es una característica de David; después de que su pecado fue expuesto, él se volvió a Dios y se arrepintió de su pecado. Es muy bueno leer este Salmo nuevamente para tocar el espíritu de David y su corazón humilde ante Dios. David descendió a las profundidades por cause de su pecado. Él dijo “Contra ti, contra ti solo he pecado”. El continuo, “He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre. He aquí, tu amas la verdad en lo íntimo.” Él se dio cuenta, “Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado.” Nuevamente el declaro, “Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios”. Él se rindió por fuera y por dentro. Su espíritu fue un espíritu quebrantado. Este tipo de persona ya no se defiende por sí mismo. Él se ha perdido completamente en Dios.

También no había paz en la David por causa de este fracaso. Unos de sus hijos, Absalom, se levantó para rebelarse contra David. La rebelión fue tan fuerte que David tenía que huir al oriente desde Jerusalén para no ser matado. Había también un familiar de Saúl quien conoció a David, lo maldijo, y le lanzo pierdas cuando estaba huyendo. Los siervos de David ya no podían tolerar la situación y dijeron. “¿Por qué maldice este perro muerto a mi señor el rey? Te ruego que me dejes pasar, y le quitare la cabeza” (2 Samuel 16:9). Pero David dijo, “Dejadle que maldiga, pues Jehová se lo ha dicho. Quizá mirará Jehová mi aflicción y me dará Jehová bien por sus maldiciones de hoy (versículos 11-12).” A través de estas cosas David aprendió ser un hombre humilde. Él estaba dispuesto a tomar todas estas situaciones del Señor.

# Salmos de Ascenso

## Semana 5 – Martes

2 Corintios 12:7-9 – Notas de Pie 7<sup>2</sup>, 9<sup>1</sup>, 9<sup>2</sup>

El segundo fracaso más grande de David ante Dios en su vejez fue en numerar el pueblo de Israel (2 Samuel 24). Esta numeración fue para satisfacer el orgullo interno de David. En este asunto Dios castigo a David. Cuando él fue disciplinado por Dios, David se cayó en la presencia de Dios y dijo “Yo pequé, yo hice la maldad; ¿qué hicieron estas ovejas? Te ruego que tu mano se vuelva contra mí, y contra la casa de mi padre” (versículo 17). La lección que aprendemos aquí es que David no se defiende en medio de su fracaso y durante el proceso de ser castigado. Su actitud fue humilde aun cuando Dios estaba disciplinando a él.

David era un hombre humilde ante Dios; aun así, la prueba que enfrentó trataba con su orgullo. Por lo tanto nosotros siempre debemos buscar a Dios. En ningún momento podemos confiar en nosotros mismos. No debemos pensar que una vez hemos aprendido una lección y ganado una virtud, todo va ser tranquilo. Cuando nos alejamos del Señor, inmediatamente fracasaremos en la misma cosa. Tenemos que aprender que no podemos ser descuidados en toda nuestra vida. Siempre tenemos que depender del Señor, buscando su misericordia. Ninguno de nosotros debemos pensar que no tenemos problemas. No importa que tan espiritual somos, siempre tendremos problemas. No podemos contar con nosotros mismos; fracasaremos inmediatamente siempre que nos apartamos del Señor.

Podemos considerar que el apóstol Paul fue superior entre los apóstoles; el recibió los más grandiosas revelaciones y se convirtió en un hermano muy maduro. El habla de las revelaciones y los visiones que el recibió en 2 Corintios capítulo 12. Las visiones eran tan extraordinarias que él fue raptado al tercer cielo y también al paraíso dentro de Hades. El también escucho palabras secretos que no deben ser pronunciados por el hombre. Todos que se han muerto incluyendo Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, Elías; todos los santos de generaciones pasados están en Hades. Paul fue a Hades y escucho palabras que no deben ser pronunciados por el hombre. Consecuentemente, él sabia de muchas historias que están escondidos de nosotros, pero Dios no permitió que él los escribiera. Hoy en la tierra todavía hay muchas cosas que no podemos entender; tenemos que esperar hasta aquel día. Todo lo que necesitamos saber de Dios está escrita en la biblia. Cuando Paul gano las revelaciones en el tercer cielo y en el Paraíso, él dijo “Y para

que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera;” (versículo 7). Aun un hombre tan espiritual como Paul quien vivió por la vida de Dios necesitaba ser cuidadoso porque las revelaciones que le recibió eran demasiadas grandes. Esto presento una oportunidad a él para ser orgulloso, entonces Dios permitió que un mensajero de Satanás lo atacara con un aguijón en su carne. Paul oró a Dios tres veces sobre esto, esperando que Dios removiera el aguijón. La respuesta de Dios fue que el aguijón necesitaba permanecer pero “Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad”. El aguijón quedo con Paul. Por en caso que su orgullo creciera, el aguijón siempre estaba allí para mantenerlo humilde.

# Salmos de Ascenso

## Semana 5 – Miércoles

Filipenses 2:5-8 – Notas de pie 5<sup>1</sup>, 5<sup>2</sup>

Paul dijo de que por causa del peligro con hacerse orgulloso, se gozaba en sus aflicciones y persecuciones. ¡Qué experiencia! Dios quiere que nosotros seamos personas humildes en su presencia. ¿Qué es ser humilde? Ser humilde es ser puesto en un lugar humilde. Ninguno de nosotros queremos estar en tal lugar. Cada persona en la sociedad está tratando de convertirse en alguien, de subir más y más; las personas no les gustan ser superados por otras personas. Mejor prefieren caminar encima de otros. A nosotros nos gusta recibir atención de otros en la vida de la iglesia. A veces las personas jóvenes no están felices que los hermanos mayores escogen los himnos en vez de ellos, así que dejan de ejercitarse. Aunque que no decís cosas como estas con tu boca, tu corazón no tiene paz. Siempre hay algo que queda enterado adentro: tal persona fue escogido por los ancianos en la iglesia; tal persona fue levantado. Es tan fácil ser llenados con estos tipos de pensamientos. Esto es exaltarse, pero la Biblia nos dice que tenemos que ser humilde. La vida natural del hombre causa que todos sean orgullosos. Nadie está dispuesto quedarse en una posición humilde. ¿Por qué se enojan las personas? Se debe al orgullo. Cuando el orgullo de una persona ha sido herido, el resultado es enojo. Humildad verdadera proviene del Señor, porque el Señor Jesús es humildad. El segundo capítulo de Filipenses revela que Jesús Cristo a nosotros “el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa de aferrarse”. ¿Qué es “humildad”? Humildad es vaciarse. Jesús Cristo fue el Dios glorioso, todo inclusivo, pero él estaba dispuesto a vaciarse completamente con tomar la forma de un esclavo, siendo nacido en la semejanza de hombre. Él se humillo y se hizo obediente hasta la muerte, hasta la muerte en el cruz. Esto se llama “humildad”.

Un hombre verdaderamente no necesita esforzarse para ser humilde, tampoco necesita tener un sentimiento o una conciencia de humildad. Cuando una persona está lleno de Cristo, el no posea sentimientos propios. Una persona sin su propio ser es verdaderamente una persona humilde. Paul dijo que necesitamos tener la misma mente que Cristo. Cuando nuestro corazón está lleno de Cristo, entonces seremos humildes. Humildad es ganado a través de las cicatrices que sufrimos y el quebramiento del ser. Es algo constituido dentro de nosotros. Cuando nuestro hombre exterior esta quebrantado el espíritu de Cristo está constituido en nosotros. Entonces nosotros podaremos comprender humildad. Una persona quien recibí gracia en la presencia de Dios aprende una lección cuando está siendo disciplinado por Dios. Este proceso produce un corazón de humildad dentro de él. Tal corazón de humildad es el corazón de Cristo.



# Salmos de Ascenso

## Semana 5 – Jueves

Prov. 4:23; 16:18; Mateo 12:34

De esto podemos ver que la humildad no es una virtud natural que poseemos. No existe humildad verdadera en nuestro hombre natural. ¿Quién se puede humillar? Nadie. Aun un mendigo está lleno de orgullo si puede conseguir más que otro mendigo. Orgullo está presente en situaciones diferentes, en niveles diferentes, y en esferos diferentes. Cualquier persona puede estar orgulloso si él se compara a otras personas. Los mendigos en China de hoy están usando celulares para escanear los teléfonos de otros para coleccionar dinero; ellos se han convertidos pordioseros de alta tecnología. Quizás algunos de ellos ganan más que personas con trabajos actuales. Esto se convierte en el orgullo de ellos. Siempre hay algo que nos hace orgulloso, algo en que pensamos que somos mejores que otros. Esto es lo que hay en un hombre. ¿Entonces cómo podemos ser humildes? Humildad tiene que ser constituido dentro de nosotros. Orgullo está en el interior pero necesitamos ser constituidos por el espíritu para ganar humildad verdadera. Solo este tipo de persona puede ser bendecido por Dios y puede edificar la iglesia con los hermanos y las hermanas.

De esto podemos ver que la humildad no es una virtud natural que poseemos. Cuando David habla de humildad él lo hace con tres aspectos: tu corazón, tus ojos, y tu actitud. Tu corazón no puede ser orgulloso; tus ojos no pueden estar altivos; tampoco puedes preocuparte con cosas grandes, cosas demasiadas profundas. Estas cosas pueden revelar si usted es verdaderamente humilde. David escribió este Salmo después de ser castigo por Dios, después de pasar por el quebrantamiento del ser humano. Esto causo que su corazón no se hiciera altivo. La cosa más importante por una persona en la presencia del Señor es que su corazón no sea altivo. Las personas vean a nuestra apariencia, pero solo Dios vea a nuestro corazón. Una persona humilde no guarda orgullo en su corazón. ¿Cómo puedes demostrar que tu corazón no está orgulloso? Podemos ver cosas exteriores de otros, pero Dios busca dentro de nuestros corazones. Proverbios 4:23 dice “guarda tu corazón; Porque de él mana de vida”. Esto representa una manifestación de nuestra vida, eso es nuestro vivir, el cual es actualmente un fluir del corazón. El Señor dijo “Porque de la abundancia del corazón habla la boca” (Mateo 12:34). De la abundancia del corazón abre la boca. David dijo, “Mi corazón no está orgulloso”, así que orgullo no salió de él. Proverbios 16:18 dice, “Antes del quebrantamiento es la soberbia, Y antes de la caída la altivez de

espíritu”. Si nuestro corazón es orgulloso hoy, quebrantamiento nos espera. Si nuestro corazón es altivo, sin duda terminaremos cayendo. No culpas a otros si caes; con frecuencia culpamos otros quienes nos hacen tropezar. Es cierto que nosotros podemos ser tropezados, pero si tu corazón está lleno de Cristo, nadie podrá tropezarte. ¿Quién te puede tropezar si tú eres un hombre humilde quien busca a Dios, un hombre quien espera a Dios, un hombre quien mora en el espíritu? En ese caso nadie te puede hacer tropezar. Tal vez te pueden reprender los hermanos mayores, pero si eres humilde no vas a tropezar.

# Salmos de Ascenso

## Semana 5 – Viernes

1 Pedro 5:5; Apocalipsis 3:17 – Notas de Pie 17<sup>1</sup>, 17<sup>2</sup>

Sola una persona humilde puede ser aceptado por Dios. Dios opone los orgullosos pero da gracia a los humildes (1 Pedro 5:5). Siempre que nuestro corazón es orgulloso, seremos rechazados por Dios; cuando sea que somos humildes en la presencia del Señor, seremos aceptados por Dios y disfrutaremos su gracia. Nunca supones que eres mejor que otros o más alto que otros. Siempre que tomas una posición así, estás a punto de caer. Cuando Dios opone una persona orgullosa significa que Dios se ha dado por vencido con esa persona. Solo ellos quienes son humildes en la presencia de Dios serán recibidos por él. Necesitamos la misericordia de Dios. Nunca supones que eres más alto o mejor que otros Cristianos. Nunca supones que la iglesia es mejor que otras organizaciones Cristianos. En el pasado yo he escuchado hermanos diciendo “Somos la casa de almacenaje de José. Necesitamos repartir comida a otros Cristianos quienes están hambrientos”. Desde la perspectiva de estos hermanos, todos los otros Cristianos están hambrientos; y solo nosotros tenemos comida. Después de que escuche tal hablar yo sabía que estábamos en una condición que Dios opondría. Dios opone ellos quienes son orgullosos. Yo todavía recuerdo que hace 10 años los hermanos quienes fueron criados por Darby tuvieron una conferencia en Chicago y anunciaron que todas las revelaciones de la Biblia están abiertos para ellos. Ellos creen que todas las revelaciones en la Biblia están abiertos a ellos. Ellos posean algún tipo de orgullo que consiste de la aprobación del ser, creyendo que ellos pueden dar revelación a otros hijos de Dios. Esto es como lo que el Señor hablo a la iglesia en Laodicea. El Señor dijo a la iglesia en Laodicea que ellos estaban diciendo “Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad” (El Apocalipsis 3:17). Cuando una iglesia o organización anuncia que ellos son ricos, diciendo cosas como “Somos la casa de almacenaje de José”, entonces Dios está afuera. ¿Usted sabe que significa la casa de almacenaje de José? En el tiempo de José, toda la tierra de Egipto estaba sin comida. Solo podían conseguir comida de José. Diciendo tales cosas es haberse caído dentro de la condición de Laodicea, pensando que ellos están enriquecido y sin necesidad. El Señor los dijo que “no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo”. Si usted quiere ser recibido por Dios, usted tiene que ser humilde.



# Salmos de Ascenso

## Semana 5 – Sábado

Filipenses 3:13-14 – Notas de Pie 13<sup>1</sup>, 13<sup>2</sup>, 13<sup>3</sup>

Jamás piensas que has conseguido algo o que tienes algo. Nuestro Señor fue igual a Dios, en la gloria de Dios en el cielo, pero él se vació. Él se vació a sí mismo, tomando forma de un esclavo para venir y rescatarnos (Filipenses 2:5-7). Paul también testifico, “Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago; olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (3:13-14). Esto significa que él se olvidó de todo lo que él era antes, todo lo que ganó antes, y todo lo que consiguió antes. El no permitía hacerse orgulloso. Él se olvidó de todas las cosas que estaban atrás y se adelantó de esas cosas de antes. ¿Qué significa esto? Esto significa que él quería estar fresco siempre en su experiencia de Cristo. El dejó todo lo que tenía atrás para que él ya no sostendría algo viejo. Esto es ser una persona humilde.

Esto es la misma testimonio que David nos dio en Salmos 131. Aunque solo hay tres versículos en este Salmo, las revelaciones en estos versículos son muy preciosos. David dijo “no se ha envanecido mi corazón, ni mis ojos se enaltecieron” (versículo 1). Las cosas más escondidas en el corazón de un hombre, desconocidos a otros, son reveladas a través de sus ojos. Podemos reprimir lo que está en nuestro corazón con dejar de hablar a la fuerza. Ciertamente, a veces podemos contralar nuestras lenguas para no hablar. Pero nuestros ojos, los cuales son la ventana de nuestra persona, pueden revelar cada condición de nuestro corazón. Una persona con un corazón orgulloso es la persona con ojos que se han enaltecidos. En sus ojos, él no se preocupa por nadie. En cambio, una persona sin un corazón envanecido no tiene ojos enaltecidos que no pueden ser escondidos. Tus ojos siempre exponen la condición de tu corazón. A veces decimos que los ojos de alguien son altivos. Aun cuando camina él mira para arriba porque él es orgulloso por causa de haber llegado a cierto nivel. Tal vez él tiene algún riqueza o algo que otros no tienen. Entonces sus ojos parecen estar encima de su cabeza. Es muy difícil esconder cosas dentro de los ojos de uno; ellos exponen la condición interna del hombre. David dijo. “ni mis ojos se enaltecieron”. Usted no puede decir de sus ojos todas las cosas altas que él ha conseguido. Esto es la condición de una persona humilde.